Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

Exhibición n° 6594 6595 Martes 1 de noviembre de 2005
Temporada n° 52 **Cine GAUMONT**

EL MUELLE (36 Quai des Orfèvres, Francia, 2004) *Dirección*: OLIVIER MARCHAL. *Guión*: Dominique Loiseau, Frank Mancuso, Olivier Marchal, Julien Rappeneau. *Fotografía*: Denis Rouden. *Diseño del film:* Ambre Fernandez. *Montaje*: Hachdé. *Diseño de vestuario:* Nathalie du Roscoat. *Música original:* Erwann Kermorvant, Axelle Renoir. *Edición de sonido:* Sylvain Lasseur*. Mezcla de sonido:* Joël Rangon. *Elenco*: Daniel Auteuil (Léo Vrinks), Gérard Depardieu (Denis Klein), André Dussollier (Robert Mancini), Roschdy Zem (Hugo Silien), Valeria Golino (Camille Vrinks), Daniel Duval (Eddy Valence), Francis Renaud (Titi Brasseur), Catherine Marchal (Ève Verhagen), Guy Lecluyse (Groluc), Alain Figlarz (Francis Horn), Vincent Moscato (Jenner), Anne Consigny (Hélène Klein), Stéphane Metzger (Smao), Solène Biasch (Lola Vrinks, 11 años), Aurore Auteuil (Lola Vrinks, 17 años), Denis Sylvain (prefecto de policía), Eric Defosse (Rolf Winterstein), Ivan Franek (Bruno Winterstein), Laurent Olmédo (Tony Vargas), Christophe Rouzaud (Staneck), Frédéric Maranber (Rousseau), Patrick Médioni (Robert Boulanger), Serge Beuchat (Daniel Seurat), Thierry Guerrib (Saïd Attia), Cyrille Hertel (Jamel Attia), Stéphane Orsolani (Saïd Chenaf), Anna D'Annunzio (Florence Belkrim), Ludovic Berthillot (Nounours), Jo Prestia (Victor Dragan), Olivier Marchal (Christo), Jean-Louis Bihoreau, Lena Jam-Panoi, Christian Geffroy, Philippe Chaubet, Christine Chansou, Stéphanie Coubard, Mylène Demongeot, Mickaël Sabah. *Productor*: Franck Chorot, Cyril Colbeau-Justin, Jean-Baptiste Dupont. *Productor ejecutivo:* Hugues Darmois. *Productora*: LGM Productions, Gaumont. *Duración original*: 110'.

El film

Olivier Marchal, ex policía convertido en cineasta, dirige un excelente filme policíaco, inspirado en un suceso real. Una película de cine negro que explora los fondos turbios de la policía judicial, y en la que se mezclan la corrupción y las malversaciones. La intriga, increíblemente bien trazada, mantiene la tensión de principio a fin. El reparto es excepcional, con un cara a cara explosivo entre Daniel Auteuil y Gérard Depardieu, y las notables interpretaciones de André Dussolier y Valeria Golino. A la alternancia de amor, amistad, venganza y traición, se une en esta potente película de acción una sutil llamada a las emociones…

Desde la secuencia de apertura de **El muelle,** que muestra montaje paralelo de secuencias entre una banda de maleantes que entran en un bar y abusan físicamente de los propietarios, y un par de vándalos que emergen en el reservado de un bar con otros borrachos, Olivier Marchal establece la moral ambigua que presenta el film; como también lo hará con la borrosa delimitación existente entre los criminales y la policía. La trama tiene una ostensiva competencia profesional (y también personal) entre dos agentes de la ley e investigadores, Denis Klein y Léo Vrinks, que tratan de encontrar a los perpetradotes responsables de un crimen. La rivalidad pronto escala y los riesgos se incrementan a medida que comienza una lucha por el poder, por la legitimación profesional, por la gloria y la venganza.

Trazada con la inspiración de la carrera anterior del cineasta, como también por el amor al legado cinematográfico de atmósferas oscuras y de crímenes estilizados (que incluye eminentes directores como Louis Feuillade, Jean-Pierre Melville y Henri-Georges Clouzot), **El muelle**, es un film sólido y muy entretenido, sustentado por impecables interpretaciones de un increíble elenco.

(22de febrero de 2005, extraído de www.filmref.com)

(…) **El muelle** fue escrita por Dominique Loiseau, Frank Mancuso, Olivier Marchal y Julian Rappeneau, inspirada en algunas experiencias de los escritores. La historia presenta un continuo contraste en el seno mismo de la oscuridad –policías y criminales, buenos policías y malos policías- personajes muy ricos y complejos. La jerarquía, por supuesto, es encabezada por Vrinks y Klein, y el punto de encuentro en su propia lucha es una mujer –Camille Vrinks- que está perdidamente enamorada de su

esposo pero que alguna vez se vio envuelta en un romance con Klein. Éste se ha alejado de su propia esposa Hélène, y trata muy fríamente a su amante –está ahogado y con el corazón roto, depositando todo en su trabajo. Los escritores, con gran pericia, incorporan la subtrama de una vieja amistad detrás de la rivalidad actual entre los personajes, y el subyacente acuse de recibo respecto de la pérdida de su amigo por parte de Vrinks.

Marchal dirige como un experto un gran entramado de historias y personajes, incluso con las pequeñas interpretaciones como la suya en el personaje de Christo, un ex-convicto, novio de Manou. Es particularmente gratificante ver a los dos gigantes del cine francés, Gérard Depardieu y Daniel Auteuil, actuando juntos en un film sólo por quinta vez desde 1986, fecha de **Jean de Florette** de Claude Berri (los dos actores habían aparecido como una dupla en doscientos films, excluyendo las producciones para televisión). Los dos están excelentes. Desde el arco de movimiento de Auteuil desde la oscuridad a la luz (en realidad, desde lo más oscuro hasta un gris más claro) hasta el entrecruzamiento que Depardieu le opone. Como cabeza de la policía, André Dussollier expone gradualmente su propio nivel de corrupción mientras que Francis Renaud representa una extraña suerte de parámetro moral como hombre de Vrinks.

La pantalla ancha fotografiada por Denis Rouden, veterano de los siete films eróticos **Emmanuelle,** descuella con sus claroscuros y sus azules profundos. Es notable la coreografía de *stunts* (dobles), del mismo modo que la música es efectiva y combina bien con el género dándole un clima de oscuridad en el tono de la historia, con una voz femenina “embrujada” que es muy bella. Con todos estos elementos, **El muelle** es un excelente film de género.

(Robin, extraído de www.reelingreviews.com)

La ambición de Olivier Marchal, antiguo policía devenido en actor y en guionista, gran admirador de Melville y de Audiard, era realizar una suerte de **Fuego contra fuego** (*Heat,* Michael Mann, 1995) a la francesa. Este film policial de acentos trágicos descansa en gran medida sobre los eventos auténticos y sobre las anécdotas personales. De hecho, Marchal se propuso escribirla en homenaje a uno de sus antiguos colegas, que pasó seis años en prisión por un asunto en que no había tenido nada que ver.

El muelle cuenta el entrenamiento entre dos hombres que se oponen en todo: en sus métodos, en sus vidas y en sus principios, hasta que uno de los dos comete un error que hace tambalear la maquinaria judicial. Cada personaje revela las fallas y las fuerzas que se debaten en lo profundo de todos los seres humanos. El policía encarnado por Gérard Depardieu es, de este modo, más complejo de lo que parece. A pesar de su oportunismo y de su ética discutible, está desesperadamente solo y frustrado por no haber llegado a ser el gran policía que alguna vez soñó.

De nuevo, la autenticidad de los personajes es oscura, y esto se debe a lo vivido por el mismo Olivier Marchal, por las historias y los hombres que ha conocido. Los actores llevan muy bien sus diálogos y éstos están sólidamente escritos. Y, como es su costumbre, Daniel Auteuil y Gérard Depardieu están, simplemente, magistrales.

Después de **Gángsters**, Olivier Marchal intentó realizar con **El muelle** una realización ambiciosa y crepuscular que tuviera una verdadera dimensión trágica. Sin igualar el talento de Michael Mann, el cineasta se suma de manera digna a la tradición de los directores de policiales franceses de calidad de los años 1970

(Sébastien Ferrari, extraído de www.6bears.com)

(...) **El muelle** aparece como una buena sorpresa en el paisaje del cine francés. (...) Hacía mucho tiempo que no veíamos un policial francés de tales ambiciones. **El muelle** se distingue sobre todo porque trata de describir la institución policial de manera realista y también los dramas humanos de sus protagonistas. Una combinación difícil a la que apuesta Olivier Marchal, antiguo policía volcado al mundo cinematográfico (en realización y guión).

Gángsters era un simpático y pequeño policial escrito y realizado por Marchal, después de algunos ensayos para la televisión, que descansaba esencialmente sobre los buenos diálogos, la descripción cruda y sin concesión de la policía pero que, al mismo tiempo, sufría de algunos defectos. Con las mismas virtudes y sin los defectos, Olivier Marchal consigue con **El muelle** poner en escena un proyecto a más grande escala. Encontramos, en efecto, un guión sólido, una descripción realista de la policía, diálogos trabajados, una galería de personajes secundarios carismáticos, con el doble de ambiciones artísticas y formales. Olivier Marchal ha adquirido más medios y

experiencia y eso se ve en la pantalla desde los primeros minutos del film, particularmente excitantes y bien realizados. (...)

El muelle abre un camino en el policial francés, respetuoso de su buena tradición del film policial de prestigio que parecía estar perdida en nuestro país. Esta es un buen comienzo y una muy buena sorpresa.

(LMD, 6 de diciembre de 2004, extraído de www.mad-movies.com)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.
Todas las películas que se exhiben deben considerarse ***Prohibidas para menores de 18 años.***